

# Basale Stimulation y Necesidades Básicas Humanas.

Irene Borja de Fuentes

**“Sólo sirve de BS aquello que tiene que ver con la necesidad de la persona” A.Fröhlich.**

En esta nueva entrada, me gustaría poder hablaros de las Necesidades Básicas Humanas (Fröhlich, 1998) en mi labor como fisioterapeuta y en la manera de acompañar tanto a niños y niñas que atiendo como a sus familias.

Los profesionales que atendemos a personas con pluridiscapacidad desde el concepto de BS® disponemos de una gran caja de herramientas que ponemos a su servicio para poder acompañarles y favorecer su empoderamiento y autodeterminación desde un modelo basado en el encuentro. Para ello, es necesario que se establezca una relación horizontal e igualitaria entre la persona y nosotros/as profesionales, siendo clave la observación y conocimiento de la misma así como la interacción que establecemos con ella. Es, desde esta posición de respeto y escucha, donde podemos acercarnos a un conocimiento de sus necesidades, capacidades e intereses.

El estudio de las necesidades humanas puede remontarse a postulados de Aristóteles, aunque realmente el significado de la palabra “necesidad” ha ido modificándose junto a los cambios sociales y políticos. De esta manera, en la bibliografía actual, en función de la evolución del enfoque de la propia palabra, ésta puede estar definida, en general, como (Llobet,2012): carencia (Perspectiva sociológica-Marx, 1844), como valor de uso y valor simbólico (Funcionalismo antropológico-Malinowski ,1944), como acción social (Funcionalismo sociológico-Parsons, 1951), como impulso (Perspectiva psicológica humanista-Maslow, 1954), como relación y proceso (Perspectiva sociológica-Braudillard, 1972), como construcción social (Perspectiva sociológica Fenomenología-Schütz, 1965, Berger y Luckman, 1966, Etnometodología-Garfinkel, 1967 y



BASALE STIMULATION®

Goffman, 1959) como normativa (Perspectiva psicológica Escuela de Harvard-Bradsaw,1977), como norma social (Perspectiva sociológica Escuela de Frankfurt-Habermas, 1981) y como universalidad (Perspectiva filosófica y teorías del desarrollo-Doyal y Gough, 1994).

Pero, ¿qué es “necesidad” para una persona con pluridiscapacidad? En 1998, Andreas Fröhlich propuso las Necesidades Básicas Humanas comunes a personas con y sin pluridiscapacidad. Estas necesidades son elementales y esenciales y en nuestro día a día todas y todos nosotros tendemos a satisfacer, casi sin pensar en su naturaleza. Sin embargo, para las personas con pluridiscapacidad son más complejas de cubrir, ya que la propia discapacidad dificulta este hecho. Fröhlich determina que estas necesidades son aspectos vitales que como profesionales, debemos tener en cuenta en nuestro acercamiento para con las personas con pluridiscapacidad:

1. **Necesidad de respirar suficientemente y de evitar hambre, sed y dolor:** Se trata del nivel más elemental y quizá no todas las personas a las que acompañamos la tengan. Desde el ámbito de la fisioterapia, casi siempre estamos muy pendientes de que el intercambio gaseoso sea efectivo y pueda mantenerse esta función vital, pero existen personas de todas las edades cuya saturación “natural” es más baja de lo habitual y sí son capaces de respirar suficientemente, estando muy adaptados a esta situación. En cuanto a la alimentación, ¿os habéis preguntado qué sucede con las personas con alteración de la deglución, especialmente severa? La alimentación puede dejar de ser placentera y generar un elevado disconfort al contrario que en población sin estas características (nosotras y nosotros incluidos). Por otro lado, el dolor es una situación compleja y muchas veces difícil de determinar en función de las características de la persona a la que acompañamos. Generalmente suele ir acompañado de una retracción física (como medida de protección) y también emocional (muchas veces olvidada). Cuando tenéis dolor, ¿vuestra atención es igual que siempre, o estáis más focalizados en el dolor que estáis teniendo?
2. **Necesidad de activación, cambio y movimiento:** De manera general, las personas con pluridiscapacidad poseen alteradas su comunicación, percepción y movilidad, todo ello en mayor o menor medida. Las rutinas diarias que no tienen sentido para ellas junto a la monotonía, pueden suponer experiencias desactivadoras y aislantes. A ello hay que sumarle la no movilidad de la propia persona, que mantenida en el tiempo favorece desconexión del cuerpo y alteración de la identidad propia.



3. **Necesidad de seguridad, estabilidad y relaciones de confianza:** En general, todas y todos necesitamos un sistema estable que nos facilite relaciones de confianza. Inicialmente, este sistema suele ser nuestra familia, pero muchas veces para la persona con pluridiscapacidad no lo termina de ser. A ello hay que añadirle los elevados cambios que va sufriendo a lo largo de su crecimiento, la asistencia hospitalaria en caso de requerirla, los centros escolares y diferentes recursos especializados de los que hace uso... muchas veces esto condiciona sus relaciones sociales, incluso pueden ser menos activas en este sentido.
4. **Necesidad de establecer vínculos, ser acogido y de ternura:** Se trata de una necesidad que abarca el ámbito corporal, social y emocional. Aunque el paradigma de atención a las personas con pluridiscapacidad ha cambiado, aún están inmersas en parte, en un sistema cuya característica es la de ser terapéutico. En este sentido, la acogida y la ternura pueden pasar más desapercibidas generando menor vinculación e incidiendo directamente en su desarrollo.
5. **Necesidad de reconocimiento y consideración de uno mismo:** Se trata de una necesidad muy relevante. Desde que nacemos, nos sentimos valiosos y valiosas debido al reconocimiento de “hazañas” por parte de nuestra familia, amigos... Este hecho genera en nosotros una autoestima positiva a la vez que una actitud prosocial. Sin embargo, el nacimiento de un hijo o hija con pluridiscapacidad supone a cada familia un proceso de adaptación, duelo y aceptación diferente al de otras familias con hijos e hijas sin ella, y en elevadas ocasiones no es posible llevar a cabo este reconocimiento por múltiples circunstancias. ¿Pensáis que en general se resalta lo que hace la persona con pluridiscapacidad o lo que no hace?
6. **Necesidad de independencia, autonomía y autoafirmación:** Se trata de una de las necesidades clave, especialmente de personas con grandes necesidades de apoyo. A pesar de ser personas sin comunicación verbal, que necesitan apoyos permanentes en todos los contextos y que no pueden moverse de manera activa, se debe tender a no sobreprotegerlos y poder, mediante la observación y conocimiento de la persona, determinar cuándo la persona está intentando satisfacer esta necesidad. ¿Cuántas veces hemos “reñido”, por ejemplo, a una persona con pluridiscapacidad por moverse y tirar algunas cosas de la mesa? O por ejemplo, ¿cuándo alguna vez, le hemos dicho a alguna de las personas que atendemos, que por si acaso, permanezca sentado en vez de intentar ponerse de pie?

Una vez sabidas cuáles son las Necesidades Básicas Humanas, toca determinar cuál es la de la persona que acompañamos. Para ello, el trabajo en equipo es fundamental. Somos, junto a la



familia, los que más conocemos a las personas que atendemos y podemos realizar observaciones de ellas lo más objetivas posibles con diferentes herramientas: registros comunes, grabaciones de vídeo si es posible... Al final de lo que se trata es de observar más (y en equipo) e interpretar menos, ya que como dice Fröhlich, “ sólo sirve de BS® aquello que tiene que ver con la necesidad de la persona”.

Irene Borja de Fuentes

**Fisioterapeuta en Pediatría y Personal Docente e Investigador Departamento Fisioterapia Universitat de València**

Formadora de Basale Stimulation desde 2018®

Pie de página. Este se ubica siempre al final del documento.



**BASALE STIMULATION®**